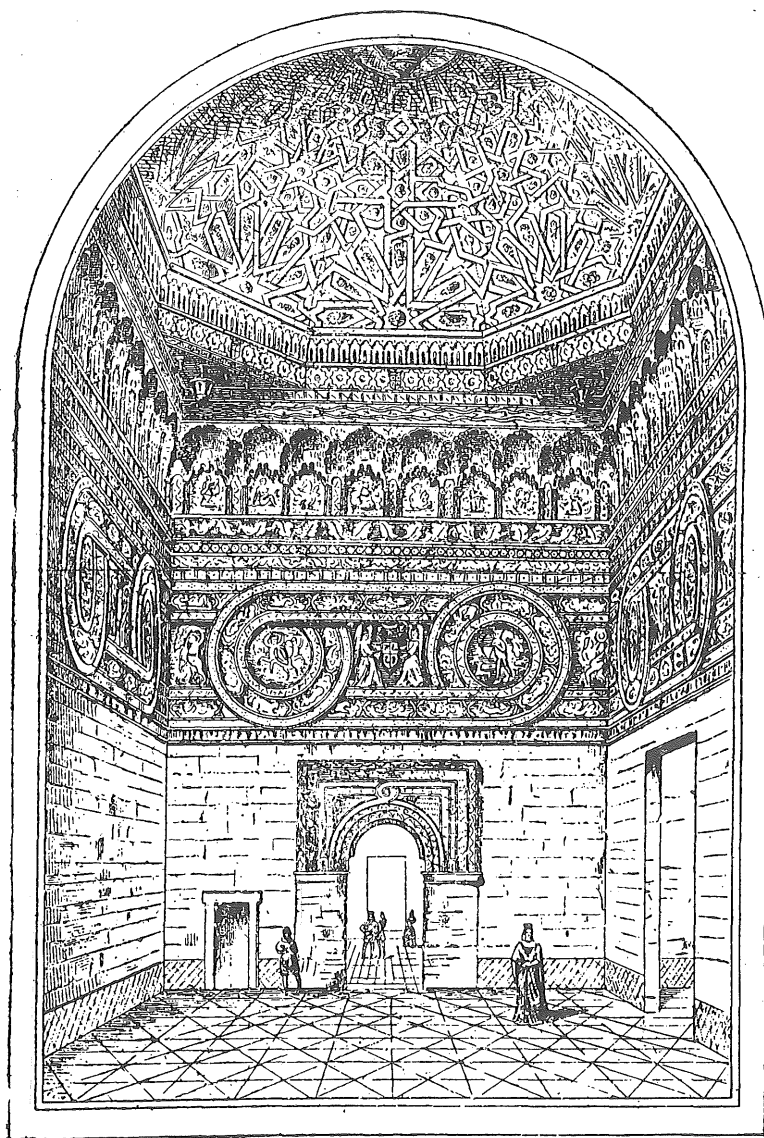


LA SALA «DEL SOLIO» EN EL ALCÁZAR DE SEGOVIA

La primera mención conocida del Alcázar de Segovia figura en un documento de Alfonso VII, fechado en el año 1155. El *Cronicón de Cardeña* registra un hundimiento ocurrido en él en 1258, estando dentro de sus muros Alfonso X, a consecuencia del cual hubo un muerto y varios heridos. Debíó de reconstruirse totalmente poco después. En 1391 se cita una reunión de Enrique III con su Consejo «dentro en el Alcázar de la dicha ciudad [de Segovia] en la sala del Palacio maior». Sería ésta la que tiene dos ventanas gemelas, de traza aún románica, y restos de un zócalo mudéjar pintado de rojo oscuro con recuadros, alternando unos, en los que el dibujo resalta en claro sobre el fondo oscuro, con otros en los que el adorno rojo destaca sobre el enlucido del muro. Ventanas y zócalo quedaron al descubierto a consecuencia del incendio de 1862. Esa sala rectangular, con los dos gabinetes cuadrados adosados a sus lados menores, debe de formar parte de la obra del siglo XIII.

En el XV se repitió esta disposición, agregando a la anterior crujía otra a Norte, levantada sobre un ancho adarve, que ocupan tres salones con vistas al Eresma. Exteriormente, como todo el Alcázar, no revela influencia alguna oriental; pero por dentro recibieron en ese mismo siglo, y en fechas que fijaban inscripciones hoy casi totalmente desaparecidas, una espléndida decoración de las más ostentosas y ricas de nuestro arte mudéjar. La sala rectangular, llamada de «la Galera», se decoró por Catalina de Lancaster en 1412; una de las que la flanqueaban,



Segovia. — Alcázar. «Sala del Solio» en 1844. (Año 1456.)

Dibujo de Auriol.

la de «las Piñas», en 1452; y la otra, llamada «del Solio», terminó en 1456. A continuación de estos aposentos había otro conjunto de salas, la «de Reyes», la «del Cordon», la «del Tocado de la Reina» y la capilla, decoradas también en ese tiempo, pero, probablemente, de estructura más antigua.

El Marqués de Lozoya describe la sala «del Solio», destruida, como las restantes, por el incendio de 1862¹. Se sirve para ello de los restos que aún quedan y de los dibujos hechos por el escenógrafo romántico José Avrial en 1844, editados en 1896 y salidos a luz en 1905.

La sala «del Solio» es casi cuadrada — 8,25 por 8,41 metros —. Probablemente su zócalo tendría pinturas de lazo, como las que se ven en el salón de las ventanas gemelas. Sobre él había lienzos de muro lisos para cubrir con paños. Más arriba, una inscripción de yeso que contorneaba toda la sala, decía la fecha de terminación de «la quadra», el año 1456, y el nombre de su autor, el maestro Xadel Alcalde. Seguía un espléndido friso de 2,86 metros de altura, con labores de yeso policromado de bastante relieve. Su composición decorativa se organizó a base de dos fajas que lo limitan y se enlazan, formando otras tantas circunferencias en cada frente, disposición repetida en el arte oriental, que se encuentra, entre otros muchos lugares, en la Aljafería de Zaragoza (siglo XI), en las pinturas de los muros exteriores del alminar de la Kutubiyya de Marrākuš (siglo XII), en el palacio de Tordesillas (1340-1350), y en Segovia en el que fué Palacio de San Martín, en San Antonio el Real, y en el Parral. Los espacios que resultan de esta distribución geométrica, se rellenaron totalmente con una profusa decoración de temas de arte occidental, tratados en pleno relieve.

Sobre este gran friso corría otro más estrecho, formado por una serie de nichos de mocárabes dorados que cobijaban tableros pintados con figuras grotescas. Por encima, cuatro chaflanes de madera, cuyos planos horizontales se decoraban con mocárabes, permitían pasar de la planta cuadrada a la octogonal y sobre ésta

¹ La Sala «del Solio» en el Alcázar de Segovia, por el Marqués de Lozoya (*Archivo Español de Arte*, n° 45, Madrid 1941, pp. 261-271).

se elevaba la cubierta cupuliforme, formada por ocho paños con decoración de lazo, ricamente dorada y policromada. Para sustituirla se procede ahora a montar otra de parecida estructura, aunque más modesta, procedente de la iglesia de Urones de Castroponce (Valladolid). — T.